



PROPUESTA CON LINEAMIENTOS PARA EL FORTALECIMIENTO DEL POSGRADO

Contenido

Proyecto	2
Antecedentes	2
Justificación.....	3
Objetivo general.....	4
Productos esperados	4
Presentación	4
Propuesta con lineamientos para el fortalecimiento del posgrado.....	5
1) Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.....	5
2) Universidad de Guadalajara	6
3) Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente	6
4) Universidad Autónoma de Aguascalientes.....	10
5) Universidad de Colima.....	12
6) Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.....	13
7) Universidad Autónoma de San Luis Potosí.....	17
8) Universidad Veracruzana.....	18

Proyecto

Diagnóstico de Programas de Posgrado en ocho Estados de la República Mexicana

Antecedentes

El Consejo Mexicano de Estudios de Posgrado A.C. (COMEPO) se constituyó en el año 2001. Actualmente cuenta con 63 instituciones socias, localizadas en casi la totalidad de las entidades federativas del país. Entre las instituciones socias se encuentran instituciones de educación superior federales, universidades públicas estatales, centros públicos de investigación del CONACYT y universidades privadas, entre otras.

El COMEPO ha impulsado diversas acciones y propuestas para el desarrollo y el fortalecimiento del posgrado nacional. En particular y desde el año 2006, ha impulsado una iniciativa para realizar un diagnóstico completo y actualizado sobre la formación de recursos humanos de alto nivel en el país.

Esta iniciativa fue apoyada en el marco de la Convocatoria 2009 del Programa de Apoyo al Desarrollo de la Educación Superior (PADES). Las instituciones que en ese momento tenían a su cargo la Presidencia y Vicepresidencia del COMEPO (el Instituto Nacional de Astrofísica, Óptica y Electrónica y la Universidad de Guanajuato, respectivamente) presentaron a la SEP, en el marco de dicha convocatoria, el proyecto “Identificación de la oferta de posgrado en el país como fundamento para la elaboración de un diagnóstico Nacional Enfocado a su Fortalecimiento”, el cual fue aprobado.

El objetivo fundamental de este proyecto fue obtener información sobre la oferta de posgrados en el país, que permitiera identificar los diversos tipos de programas que se imparten, su distribución por nivel (especialidad, maestría o doctorado), área del conocimiento (por ejemplo, ciencias naturales o ciencias sociales), disciplina, orientación (según se orienten a formar especialistas o investigadores), por el tipo de instituciones que los imparte (públicas o privadas), cuantificar su matrícula, proporcionar elementos que permitan juzgar su pertinencia en relación a las necesidades regionales y nacionales, delinear la creación de nuevos programas a partir de estos elementos y, a la vez, evitar la duplicidad de programas. El fin último es la consolidación del posgrado nacional, mejorando su calidad en todos los aspectos y permitiendo a los distintos usuarios obtener información puntual y concisa sobre la oferta en el país.

El resultado de este proyecto es una base de datos con información de poco más de 8,500 programas de posgrado en el país.

Justificación

El presente proyecto es una continuación de la iniciativa, que contó con un recurso modesto para su realización, y refleja el interés del COMEPO por aportar elementos útiles para la toma de decisiones de las instituciones responsables de formar o fomentar y apoyar la preparación de recursos humanos de alto nivel que el país necesita.

Este interés no es exclusivo del COMEPO sino también de las dependencias del Gobierno Federal como el CONACYT. En el Programa Especial de Ciencia, Tecnología e Innovación (PECiTI) 2008-2012, se menciona que para “Incrementar y consolidar el acervo de recursos humanos de alto nivel” se debe “Apoyar la formación de recursos humanos que atienda las necesidades específicas de los diversos sectores de las entidades federativas y las regiones”. En este contexto, la recopilación y análisis de la información sobre la oferta existente de posgrados aportaría elementos para identificar qué áreas o necesidades específicas están cubiertas y cuáles no.

Asimismo, el PECiTI señala que para “Fortalecer y consolidar los sistemas estatales de ciencia y tecnología e innovación” se plantea “Promover diagnósticos y esquemas regionales que faciliten la instrumentación de políticas y estrategias que reduzcan las asimetrías de las entidades federativas”. La información obtenida como resultado de esta propuesta permitirá la definición de algunas de estas políticas y estrategias.

Por lo tanto, resulta necesario y pertinente realizar un análisis estatal, regional y nacional del posgrado a partir de la información que sea posible obtener sobre la oferta educativa de posgrado en cada entidad federativa, lo que permitirá definir propuestas muy concretas para lograr su desarrollo y consolidación.

Objetivo general

Obtener información detallada y lo más completa posible sobre los programas de posgrado que se imparten en ocho estados de la República Mexicana, de modo tal que se pueda realizar un diagnóstico actualizado y preciso sobre este nivel educativo.

Dicho diagnóstico deberá permitir el diseño de políticas, estrategias y acciones apropiadas en esas entidades, para lograr el fortalecimiento del posgrado nacional, basado éste en el mejoramiento de la cobertura con calidad y pertinencia.

Con el levantamiento de información de la oferta de programas educativos de posgrado por cada una de las ocho entidades federativas, su procesamiento y análisis, se estará en condiciones de entregar una propuesta para el fortalecimiento del posgrado nacional a la Dirección Adjunta de Formación y Desarrollo de Científicos y Tecnólogos y al Consejo Nacional de Posgrados. A su vez, esta información contribuiría al establecimiento de políticas y estrategias necesarias para lograr los objetivos del PECiTI en relación al incremento y la consolidación del acervo de recursos humanos de alto nivel y para fortalecer los sistemas estatales de ciencia y tecnología e innovación.

Productos esperados

1. Una base de datos con la información detallada de cada programa de posgrado (hasta donde sea proporcionada por cada institución donde se imparte).
2. Un diagnóstico general de los programas de posgrado que se imparten en los siete estados de la República Mexicana a ser analizados.
3. Una propuesta con lineamientos para el fortalecimiento del posgrado
4. Una propuesta para que esta base de datos se mantenga actualizada constantemente por cada una de las IES analizadas.

Presentación

El presente documento da cuenta de uno de los productos esperados en este proyecto, en tanto a la propuesta con los lineamientos para el fortalecimiento del posgrado. Dicha

propuesta surge a partir de cada una de las consideraciones por Universidad e integradas en este documento.

Propuesta con lineamientos para el fortalecimiento del posgrado

1) Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

De la permanencia al PNPC. Con fundamento en los resultados de la oferta y pertenencia de los programas educativos al PNPC se puede destacar que en la entidad de los 291 posgrados que se tienen, solo 42 pertenecen al PNPC, esto equivale a un poco más del 14.4%, de estas cifras lo que valdría la pena reflexionar es que por cada siete posgrados que se ofrecen en la entidad sólo uno es considerado por el CONACYT como de calidad.

Es así que se tiene que prestar atención a los procesos administrativos y académicos que tienen las instituciones que ofrecen este tipo de programas, ya que la mayoría de las instituciones no cuentan con los recursos académicos para poder intentar ingresar al PNPC. De esto se tiene que es necesaria la regulación de ciertos programas como lineamiento para identificar los recursos académicos con los que cuenta.

Becas dirigidas a la innovación, productividad e investigación. Otro de los lineamientos puede ser enfocado al tema de las becas, debido a que uno de los problemas que se identificaron fue la falta de apoyos por parte del gobierno en este rubro.

Al destinar recursos al financiamiento de becas si se quiere un efecto positivo, es recomendable que como política o lineamiento de posgrado éstas deben de estar destinadas principalmente a aquellas áreas que pueden generar innovación o incrementar la productividad que son las que menos estudiantes tienen, pero que mayores actividades de investigación realizan.

Infraestructura y equipo. Pero si se quiere generar un mayor conocimiento, no solo se tiene que destinar recursos para estos programas también deben de destinarse recursos para mejorar o crear la infraestructura necesaria y para la obtención del equipo especializado. Esto llevará a que se genere una mayor innovación y con esto se incremente la producción y el desbordamiento del conocimiento beneficiando a todos en la entidad, verlo realmente más que un gasto como una inversión redituable.

2) Universidad de Guadalajara

3) Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente

Distribución del posgrado. La mayoría de los programas de posgrado en el Estado de Jalisco son impartidos por una institución de educación superior pública estatal. Por nivel se aprecia esta misma concentración sobre todo en los doctorados donde el 71% de estos son ofrecidos por la UdeG. Además el resto de programas de posgrado en Jalisco se encuentra distribuida mayoritariamente en tres instituciones privadas (ITESO, UNIVA, UAG). Este dato permite reflexionar en torno al escenario deseable que se busca en la distribución de la oferta educativa en la entidad.

A partir de ello, se sugiere el diseño de políticas que busquen ampliar la participación de las instituciones privadas en la oferta de posgrados de calidad y, al mismo tiempo, faciliten la participación conjunta e innovadora de las distintas IES en el diseño de programas de posgrado interinstitucionales.

Además la oferta de programas de posgrado en Jalisco está en más de un 90% circunscrita a la Zona Metropolitana de Guadalajara, en específico, los municipios de Guadalajara, Zapopan y Tlaquepaque. Es significativo también mencionar que de la oferta existente en otros municipios, una mayoría casi absoluta (97%) corresponde a instituciones públicas. Por lo tanto la oferta de programas de posgrado en Jalisco tiene restricciones en su amplitud institucional y geográfica.

Se sugiere impulsar políticas que mejoren la distribución geográfica de los posgrados en el Estado, en tanto ello mejoraría la pertinencia de la oferta de posgrados al responder a la demanda regional, así como la mejora en la equidad de acceso a este nivel de estudios, reduciendo su concentración. La distribución geográfica de la oferta de posgrado debe realizarse sin distinción de instituciones, es decir, es tarea de todas las instituciones educativas del estado. Se propone como líneas de acción al respecto, la cooperación interinstitucional y a la oferta de programas conjuntos como estrategias factibles.

Diversificación de grados. El Diagnóstico del Posgrado en Jalisco muestra un panorama tendiente a la oferta de programas de maestría. (51% de los programas), seguido por las especialidades que representan el 35% y el nivel minoritario es el de doctorado con 14% de la oferta de posgrados. Estos últimos, además de ser minoritarios, están altamente concentrados en una sola institución, la Universidad de Guadalajara (71%). Este escenario, se juzga consistente con la minoritaria oferta de programas destinados a la investigación en Jalisco, que alcanza el 32% del total.

Un posgrado destinado en su mayoría a la profesionalización. La orientación del posgrado en Jalisco muestra una fuerte tendencia hacia la formación de egresados con habilidades profesionales (67% de los programas son de carácter profesionalizante). El dato es significativo en relación al escenario idóneo para el posicionamiento de la investigación como característica constitutiva del posgrado en la entidad, particularmente en la oferta realizada por las instituciones privadas, quienes imparten un minoritario 13% del total de programas con orientación a la investigación.

Se sugiere la participación conjunta de las instituciones, tanto privadas como públicas, en las actividades de generación y aplicación del conocimiento, lo cual significaría una utilización más apropiada de los recursos, sobre todo humanos. La generación de políticas

públicas, incentivos y apoyos a las instituciones privadas por parte del gobierno, que impulsen el desarrollo de programas orientados a la investigación.

Un posgrado tendiente a la modalidad presencial. La información referente a las modalidades bajo las cuáles se ofrecen los posgrados muestra un panorama altamente tradicional, esto es, una opción mayoritaria de programas presenciales. Los programas de estudio a distancia / en línea, cualesquiera que sea el nivel en el que se imparten, se encuentran ausentes en el panorama del posgrado en Jalisco, al ser únicamente el 1% de la oferta total, mientras tanto el índice bajo de programas de tipo semipresencial es del 9%. Por el contrario, la modalidad presencial es abrumadora respecto a otras opciones, con un 86%. Estos datos permiten afirmar que la oferta del posgrado en Jalisco, en lo que refiere a su modalidad, es limitada para los diversos requerimientos de tiempo que los estudiantes pudiesen tener. Sería necesario profundizar en los motivos para esto, pero lo que sí es claro es que lo anterior se ve agravado si consideramos la alta concentración geográfica de la oferta de posgrado en Jalisco, lo cual reduce las oportunidades de acceso a este nivel educativo de amplios segmentos de la población. Trabajar en estos dos sentidos, es decir en la oferta de programas semipresenciales y a distancia, junto con la diversificación geográfica de la misma, podría impactar en la equidad en el acceso al posgrado.

Evaluación del posgrado. El diagnóstico realizado en Jalisco muestra que la mayoría de los programas de posgrado que se ofrecen en la entidad, no han sido evaluados (63%). Esta condición se acentúa en las instituciones educativas privadas, en las que un 86% de programas no han acudido a alguna institución evaluadora (PNPC, CIEES, RVOE¹).

La carencia de evaluación puede ser factor de incertidumbre respecto a la calidad de la oferta de posgrado en dichas instituciones, por lo que se podrá valorar la posibilidad de contar con un Consejo Estatal de Evaluación de Programas de Posgrado, o algún organismo similar, que ayude a la mejora de la calidad de los programas de posgrado, así como

¹ Según información proporcionada por las instituciones consultadas en el Diagnóstico.

orientar la oferta de programas con alto grado de vinculación social, mismo que deberá estar constituido por los diferentes actores que intervienen en este nivel educativo.

En cuanto a cuerpos académicos. Las conclusiones que se puedan extraer del análisis de los datos de este indicador se ven limitadas por la escasa disponibilidad de información, es decir se tiene información de apenas un tercio de los programas de posgrado. Sin embargo, es posible señalar que el 40% de los posgrados tiene al menos 6 y hasta 10 profesores de posgrado de tiempo completo. Es destacable también, que el 77% de los posgrados tienen al menos un profesor investigador. Aunado a esto, el 66% de los posgrados cuenta con al menos un profesor adscrito al Sistema Nacional de Investigadores. En la medida que dichos indicadores muestren una tendencia creciente en próximos diagnósticos, se favorecerá el crecimiento de cuerpos académicos consolidados y de tiempo completo, mismos que son una de las bases de la calidad y pertinencia de la oferta de posgrados, por ello se deben diseñar políticas que fortalezcan la planta académica de calidad pero con el compromiso institucional de ofrecerles condiciones óptimas para el desarrollo de sus actividades.

Hacer equiparable la oferta educativa. Los posgrados de Jalisco se ofrecen mayoritariamente bajo un período lectivo semestral (50%), esta tendencia se acentúa en las instituciones educativas públicas, donde los mismos son mayoría. Si aunado a ello, se adjunta la oferta de posgrados en periodos lectivos cuatrimestrales (26%), es posible decir que 3 de cada 4 programas de estudio de posgrado se ofrecen en alguna de estas modalidades. Se sugiere estudiar la pertinencia de ofrecer un posgrado con una mayor heterogeneidad en su constitución por períodos lectivos, considerando que dicha característica podría impactar en la equidad en el acceso al posgrado.

El diagnóstico del posgrado en Jalisco muestra una tendencia a la homogenización de la duración de los programas de posgrado de acuerdo a su nivel, sin embargo existen todavía programas cuya duración no parece ser la idónea para el nivel que ofrecen, es decir maestrías de más de dos años o doctorados de menos de 12 meses. En este sentido es

necesario fortalecer la promoción de la evaluación externa y la homologación en términos de la duración de los programas de posgrado de acuerdo al nivel que ofrecen, a fin de integrar el mínimo de programas heterogéneos a una media deseada.

Además en la oferta del posgrado en Jalisco no hay homogeneidad entre programas de posgrado y número de créditos totales, ya que los datos muestran una gama amplia de posibilidades de cursar un programa en estos niveles con diferente número de créditos. Si bien existen *franjas* de créditos por nivel que logran aglutinar a una mayoría de programas, no existe un estándar para determinar cuál es el número apropiado de créditos para un programa de estudios. Esta tendencia es contraria a los esfuerzos realizados por la Secretaría de Educación Pública, particularmente en el acuerdo 279, por el cual se establece el mínimo de créditos con los que deben contar los planes de estudio para cada nivel educativo.

A partir de ello, se sugiere que el diseño de los planes de estudio de los programas de posgrado en Jalisco definan los marcos normativos necesarios para homogeneizar su oferta de créditos, ya sea, mediante el apego al acuerdo 279 de la Secretaría de Educación Pública, o bien, en su defecto, a los reglamentos que correspondan en los casos particulares.

4) Universidad Autónoma de Aguascalientes

Aseguramiento de la calidad. La calidad de la oferta educativa de los programas de posgrado en el estado de Aguascalientes es baja, es decir, los programas educativos no cumplen con los mínimos indicadores de calidad señalados a nivel nacional a través del Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) los principales indicadores son: existencia del personal académico de tiempo completo con el perfil idóneo, plan de estudios (perfil del egresado, currículo, campo de trabajo) y la eficiencia terminal.

También es importante señalar que las Instituciones Privadas han ganado terreno en comparación con las Instituciones Públicas en relación al número de posgrados que ofrecen y la matrícula obtenida en sus programas, pero en cuanto a la calidad educativa ofrecida en la formación de las personas, las Instituciones Públicas son las que garantizan la preparación de excelencia.

A pesar que el Instituto de Educación de Aguascalientes cuenta con un mecanismo para otorgar registro a los programas educativos, la mayoría de las instituciones obtienen el registro de sus programas de posgrado a nivel federal, por lo tanto, no se asegura la calidad en los programas que se impartan en el estado.

Atender el tema de la deserción. Asimismo es importante resaltar que, a pesar que la matrícula ha incrementado significativamente en las instituciones privadas también se identifica una alta deserción.

Hacer equiparable la oferta educativa. Las áreas de conocimiento de mayor demanda son las humanidades y ciencias de la conducta así como ciencias sociales y administrativas. Existe una clara tendencia a la profesionalización en programas de especialidad y maestrías profesionalizantes.

En cuanto a la planta académica. Según la información proporcionada, el personal académico que sustenta los programas de posgrado en las instituciones privadas es el personal académico de las instituciones públicas.

Evaluación de los programas educativos. Los programas de posgrado de las Instituciones Públicas son más severamente evaluados externamente a nivel nacional para asegurar la calidad educativa y la calidad en la formación del profesionista.

La formación otorgada por las instituciones Públicas es de calidad, al contar con posgrados acreditados y/o evaluados por un organismo externo con reconocimiento nacional.

También hay que señalar que se identificó dos nuevos retos para las instituciones públicas, mejorar la duración de los programas de maestría incluyendo la titulación y la retención y compromiso del personal académico. Logrando esto, este tipo de instituciones mejorarían su nivel de competencia académica en el posgrado.

Finalmente y con base a estos resultados, nos podemos dar cuenta que existe la necesidad de proponer políticas y mecanismos claros para el fortalecimiento del posgrado de tal manera se asegure la calidad del posgrado y contribuir de manera más rápida, al desarrollo del estado y del país.

5) Universidad de Colima

La distribución de la demanda del posgrado y la investigación. Es evidente que en el estado de Colima hay un auge de programas enfocados a la formación de recursos humanos para su desempeño en la iniciativa privada, principalmente en las áreas administrativa, jurídica y educativa.

A pesar de que el estado tiene posgrados enfocados a muy diversas áreas de las ciencias básicas (química, biología, ciencias de la tierra, ciencias de la salud), la demanda en este campo es escasa. La mayoría de los programas de esas áreas ofrecen becas de manutención, pero eso no ha sido incentivo suficiente para aumentar la matrícula. La situación no es privativa de Colima, pero las características geográficas de nuestro estado podrían favorecer para que se desarrollara mayor investigación en áreas como ciencias del mar, ciencias de la tierra o química metalúrgica, y que se ofrecieran posgrados especializados que captaran la demanda a nivel regional e incluso nacional.

Reconocimiento institucional y académico. En los acercamientos con los directivos de las instituciones, identificamos un fuerte interés por ser reconocidos, tanto por las instancias oficiales como por la sociedad, como instituciones serias y comprometidas con la formación de recurso humanos de calidad que incidan positivamente en la región. Muchas instituciones tienen la intención de acercarse a organismos o instituciones nacionales, como la ANUIES, para alcanzar este reconocimiento.

En este sentido, es notorio el nivel de compromiso de los involucrados para la consecución de estas metas, aun cuando a que muchas de las instituciones tienen limitaciones en infraestructura y plantas docentes, de acuerdo a lo que se muestra en la información arrojada por el estudio.

Consolidación de los programas. El estudio mostró que en algunas instituciones se conjugan una serie de situaciones que no favorecen la consolidación de los programas. Las condiciones laborales que la institución puede ofrecer a sus docentes no son lo suficientemente atractivas para integrar cuerpos académicos de tiempo completo. Esto dificulta el desarrollo de trabajos de investigación y la producción científica, lo que a su vez impide el acceso a recursos públicos destinados a la investigación, que permitirían el fortalecimiento de los posgrados.

En contraparte, dichas instituciones buscan resolver estas carencias a través de convenios con centros formativos consolidados, como la UNAM, el Instituto Politécnico Nacional, la Universidad de Colima o los centros de investigación CONACYT, quienes proveen de profesores de alto nivel a sus programas.

6) Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Regular la distribución de la oferta del posgrado. Los estudios de posgrado son en su mayoría ofertados por instituciones privadas, esto obedece a que en la entidad solamente la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo es la institución pública que imparte programas que abarcan todas las áreas de conocimiento, mientras que las demás instituciones públicas, como el CIDEM, UPN, IMCED, Normal Superior, los posgrados están enfocados a algunas ramas del conocimiento, como la educativa. Esto, sin lugar a dudas, limita el ingreso de estudiantes a sólo una parte del universo demandante. Si se busca una distribución equitativa se deben promover que las instituciones públicas

amplíen la cobertura de sus programas de posgrado a otras áreas del conocimiento y con ello incrementen su oferta educativa.

En el Estado de Michoacán, el 71.28% de los programas de posgrado son del nivel maestría, seguidos por los de especialidad con 14.52% y por último los de doctorado con un 14.18% del total de la oferta educativa. En cuanto a las instituciones que las imparten podemos afirmar que IES públicas ofertan tan sólo el 40% de las maestrías, contrastando de manera significativa con los doctorados y especialidades, en donde las IES públicas imparten el 70% y 60%, respectivamente, del total de estos niveles. Es importante señalar que el 33% de los programas de doctorado están concentrados en la UMSNH.

En cuanto a la orientación de los programas de posgrado en la entidad, podemos decir que eminentemente están orientados hacia la formación de profesionales con conocimientos y habilidades específicas. Si consideramos el tipo de institución que los imparte establecemos que las instituciones privadas ofrecen básicamente posgrados de tipo profesionalizante, mientras que en las IES públicas se concentran mayoritariamente los destinados a la formación de investigadores.

La distribución geográfica de los estudios de posgrado en Michoacán muestran una enorme concentración en la capital de la entidad, más de 70% de los programas se imparten en Morelia, dejando para las ciudades del interior del Estado, como Zamora, La Piedad, Zitácuaro, etc., menos del 30% de la oferta educativa. Esto genera una debilidad asociada a la desigualdad en las oportunidades de ingreso a este nivel de estudios. Una distribución geográfica más equitativa permitiría el acercamiento de los programas de posgrado a todos los sectores poblacionales interesados en ellos y también impulsaría el desarrollo regional de la entidad. Es responsabilidad de autoridades educativas y de las propias IES públicas y privadas promover las políticas tendientes a resolver este problema.

En tanto a la calidad de los programas educativos que se ofertan. Por otro lado, ninguno de los programas de posgrado que ofrecen las instituciones privadas está

reconocido por su calidad y, por consiguiente, no se tienen posgrados privados de la entidad registrados en el PNPC.

De los investigadores, miembros del SNI y profesorado. Esto se debe a que en las IES públicas se encuentran prácticamente la totalidad de los investigadores del estado de Michoacán que pertenecen al SNI, lo que permite descubrir una debilidad de las instituciones privadas de la entidad: no cuenta con investigadores de tiempo completo con el reconocimiento del SNI. Sin embargo, los programas de posgrado están pobremente vinculados con el desarrollo de la entidad. De aquí se deriva la necesidad que impulsar la participación de instituciones de educación tanto públicas y privadas así como de los gobiernos Federal y Estatal para obtener incentivos que permitan el diseño de más programas de posgrado tendientes al desarrollo integral del la entidad.

La información parcial que se tuvo dentro del apartado del profesorado que atiende los posgrados, ya que sólo el 21% de las instituciones proporcionó datos al respecto, nos permite observar un panorama limitado en este rubro. De hecho, creemos que la mayoría de las instituciones no proporcionaron esta información ni la correspondiente a la eficiencia terminal, porque son aspectos donde tienen grandes deficiencias. Sin embargo, se puede destacar que los posgrados que están registrados en el PNPC cuentan entre 6 y hasta 10 profesores de tiempo completo, y que casi el 40% de los cuerpos académicos tienen entre 6 y 10 profesores con estudios de maestría y el mismo número con estudios de doctorado. Además, se encuentran en el mismo rango, es decir, de entre 6 y 10 docentes por programa, dedicados a la investigación con un 33% y un 35% de programas con igual número de PTC incorporados al Sistema Nacional de Investigadores. Lo anterior nos habla de estudios de posgrado con plantas académicas interesadas en el crecimiento profesional y científico de sus elementos. Lo que influye, de manera determinante, en la calidad de los posgrados registrados en el PNPC.

Modalidad de los estudios de posgrado. Los estudios de posgrado en el Estado son en su mayoría tradicionales, ya que el 55% son de modalidad presencial. Esto tiene que ver con las características propias de las instituciones y los posgrados que imparten. Los estudios a distancia y de modalidad virtual ocupan tan sólo el 4.72% y el 6.41%, respectivamente, mientras que los de modalidad abierta solo representan el 0.67% de la oferta educativa. Lo anterior es una debilidad, ya que limita de manera significativa el acceso, por cuestiones de tiempo y geográficas principalmente, de muchos interesados en estudiar posgrados. Sin lugar a dudas la apertura de más programas semipresenciales y a distancia por parte de instituciones educativas, tanto privadas como públicas, permitirá la incorporación a los estudios de posgrado a amplios segmentos de la población, hasta ahora poco atendidos.

Duración de los estudios de posgrado y créditos. La duración de los estudios de posgrado en la entidad presenta una homogenización en los tiempos necesarios para cumplir con la totalidad de los créditos de los diferentes programas, la mayoría de los doctorados tiene una duración de tres años y las maestrías de dos años, mientras que las especialidades se concluyen en un año, a excepción de las relacionadas con las ciencias de la salud que tienen una duración de dos en algunos casos a tres años. Existen también los casos de que algunos programas marcan periodos de tiempo que no son acordes con los estándares de cada uno de los niveles, maestrías de menos de dos años o en algunos casos de un año. Se recomienda la constitución de comités evaluadores de los programas de posgrado para lograr una oferta académica lo más homogénea posible.

Al analizar la información correspondiente a los créditos de los programas de posgrado encontramos que existe una diversidad en cuanto a su número en cada uno de los niveles. Por ejemplo, las especialidades tienen entre cincuenta y ocho y hasta trescientos créditos, mientras que los créditos de las maestrías oscilan entre los cincuenta y doscientos setenta. Y el caso de los doctorados presenta un panorama similar. Se debe especificar que en algunos casos esta disparidad obedece a una razón justificada, como lo son las especialidades médicas, cuyos planes de estudios no sólo tienen un gran número de créditos sino que su duración está también por encima del promedio para este nivel de estudios en otras áreas del conocimiento. Pero fuera de estos ejemplos debe buscarse que se definan los

reglamentos normativos que permitan lograr la homogeneidad en los planes de estudio, fundamentándose en el acuerdo 279 de la Secretaría de Educación Pública, el cual establece el número mínimo de créditos que debe tener un programa de estudios de posgrado. De otra manera, prevalecerá una gran disparidad en este rubro entre los programas de posgrado.

Las evaluaciones de los programas educativos. Si bien es cierto que la mayoría de los estudios de posgrado en Michoacán, más de 60%, han sido evaluados en algún momento, es importante señalar que un buen número de ellos, sobre todo los ofrecidos por las IES particulares cuyos programas cuentan con registro ante la SEE, la única evaluación a la que sometieron a sus posgrados fue la que realiza la propia Secretaría de Educación en la entidad al otorgarles el registro de incorporación (RVOE). Por otro lado, el 89% de las IES públicas aplican evaluaciones del CONACyT a sus programas. Asimismo, no se debe olvidar que una gran cantidad de programas de posgrado, 43.57% y 39.35% para IES públicas y particulares, respectivamente, no reportaron ninguna evaluación para sus estudios o bien explicaron que los someten a evaluaciones internas. Por consiguiente, una debilidad importante de los posgrados privados es su falta de evaluación por parte de organismos reconocidos por su seriedad como SEP-CONACYT en el marco del PNPC. De hecho, todos los programas de posgrados del estado registrados en el PNPC son ofrecidos por instituciones públicas, lo que revela la gran brecha de calidad que existe entre instituciones públicas y privadas de la entidad. Para aliviar esta situación se debe considerar la conformación de un organismo de evaluación estatal, que se complemente con los que existen a nivel nacional, que certifique la calidad de los estudios de posgrado que se ofertan en Michoacán.

7) Universidad Autónoma de San Luis Potosí

En cuanto a la calidad de los programas. Cabe mencionar que 72 programas de 98 que imparten las IES públicas, es decir, aproximadamente tres cuartas partes (74%) de los programas pertenecen al PNPC. Las instituciones privadas, por otra parte, no cuentan con

posgrados que pertenezcan al PNPC. Este es un indicador importante que merece ser analizado a fondo, ya que más de la mitad de los estudiantes de posgrado en el Estado pertenecen a instituciones privadas, y la gran mayoría no cuentan con el aval de calidad de mayor autoridad en el país. Esto es un foco rojo que puede dar lugar a que los grados otorgados por esos programas no estén respaldados por un certificado oficial de calidad.

Eficiencia Terminal. Globales en SLP de las 3 últimas generaciones (hasta 2010), son bajas y van del 35% al 45%. Cuando se desglosan por tipo de institución, las IES públicas muestran eficiencias que van del 51% al 56% que, aunque son todavía bajas, son más altas que las Eficiencias Terminales de IES privadas que alcanzan solamente rangos del 19% al 32%.

8) Universidad Veracruzana

Aseguramiento de la calidad de los programas educativos. Otra debilidad detectada en el sector privado es la calidad de los PEP, por ejemplo: solo se cuenta con uno registrado en el PNPC, menos del 1.5% de los Profesores de Tiempo Completo pertenecen al Sistema Nacional de Investigadores (SNI) y la eficiencia terminal promedio para las tres últimas generaciones es del 20%, muy por debajo del indicador establecido por el PNPC.

Para el fortalecimiento del posgrado en este sector se recomienda diversificar la oferta y balancear la matrícula en correspondencia con la demanda estudiantil, las bolsas de empleo y el desarrollo en las áreas de impacto económico y social de la entidad. Asimismo, se debe continuar trabajando en la incorporación de nuevos programas al PNPC, a la vez que se mantenga y se mejore la calidad de los que ya se han incorporado, favoreciendo el pase al siguiente nivel (teniendo como meta el nivel de Competencia Internacional), y evitando que uno de estos programas no pueda mantener los requerimientos de calidad exigidos y pierda registro en el PNPC.

Asemejar la información para hacerla comparable. Promover diagnósticos y esquemas regionales que faciliten la instrumentación de políticas y estrategias que reduzcan las asimetrías de las entidades federativas.

